

Kaiser, Susanne. 2022. *Odio a las mujeres. Ínceles, malfollaos y machistas modernos*. Pamplona. Katakarak. 2022. 296 páginas. ISBN: 978-84-16946-71-6.

El libro *Odio a las mujeres (Politische Männlichkeit: Wie Incels, Fundamentalisten und Autoritäre für das Patriarchat mobilmachen*, en la versión alemana original) de Susanne Kaiser es una obra que aborda la misoginia contemporánea desde una perspectiva sociopolítica, analizando cómo diversos movimientos antifeministas han evolucionado y se han interconectado en las últimas décadas. Kaiser, periodista e investigadora especializada en estudios de género y política digital, examina el fenómeno del odio explícito hacia las mujeres como una reacción organizada frente a los avances del feminismo, situándose en el contexto de valores autoritarios y supremacistas. Para ello, adopta un enfoque interdisciplinar que combina teoría feminista, sociología política y estudios culturales, trazando un panorama amplio y riguroso sobre cómo estos movimientos han encontrado en las plataformas digitales un espacio para amplificar su alcance y sofisticar sus estrategias. De este modo, el libro se inserta en el creciente corpus de obras que exploran los vínculos entre género, política y violencia desde una perspectiva global.

La estructura metodológica de la obra permite identificar, desde su planteamiento inicial, tres núcleos temáticos fundamentales: la dimensión sexual, los mecanismos de violencia y las dinámicas de (re)configuración del poder. Mediante estos ejes interrelacionados, Kaiser articula su tesis central, demostrando cómo el odio hacia las mujeres opera como un sistema político transideológico que articula fundamentalismos religiosos,

extremistas de ultraderecha, comunidades digitales misóginas y expresiones culturales que naturalizan la violencia de género. La autora subraya que, si bien los contenidos misóginos no constituyen un fenómeno histórico nuevo, su explicitación discursiva, organización estructurada y conceptualización como proyecto político cohesionado representan una característica distintiva de las dinámicas contemporáneas.

El primero de estos ejes temáticos, la cuestión sexual, se convierte en el punto de partida para comprender un resentimiento que va más allá del rechazo personal o afectivo: es una reacción estructural ante la consolidación de la autonomía sexual femenina. Kaiser se detiene especialmente en el fenómeno de los «ínceles» (hombres célibes involuntarios), quienes, amparados en foros virtuales, elaboran narrativas que responsabilizan a las mujeres de sus fracasos afectivos y eróticos. A través del mito de la hipergamia —la idea de que las mujeres solo se relacionan con hombres de alto estatus social, frecuentemente sintetizada como «regla 80/20»—, estos colectivos refuerzan una cosmovisión misógina donde el deseo autónomo de las mujeres se interpreta como amenaza existencial, y su emancipación sexual como transgresión política. Según la autora, estos movimientos representan una actualización de los valores de extrema derecha, incluyendo el deseo de restaurar una sociedad basada en la supremacía masculina, racial (blanca), autoritaria y cristiana. Esa actualización deriva de la nueva autopercepción masculina, caracterizada por una percepción de pérdida de control y poder sociohistóricamente asociados al rol hegemónico del hombre. En este marco, Kaiser sostiene que «la agresión hacia las mujeres no refleja control y poder, sino su carencia,



evidenciando una profunda debilidad estructural» (Kaiser 2022, 134). Desde esta perspectiva, las reacciones antifeministas emergen como intentos de recuperar una posición de hegemonía masculina basada en la subordinación sistemática de las mujeres.

Sin embargo, este resentimiento trasciende el ámbito simbólico para materializarse en acciones violentas concretas. Este fenómeno queda evidenciado en la segunda sección del análisis, donde Kaiser traza la escalada del odio misógino desde el acoso en espacios digitales hasta la comisión de ataques físicos de carácter masivo, los cuales responden a una ideología antifeminista explícita. La autora interpreta casos paradigmáticos, como el de Elliot Rodger—autor de un manifiesto misógino previo al asesinato de seis personas en 2014—, como manifestaciones de terrorismo de género: actos de violencia sistémica con objetivos políticos definidos. Lejos de ser incidentes aislados, Kaiser los enmarca dentro de un patrón global que pone en evidencia cómo el odio misógino se ha convertido en un motor de radicalización masculina; el terror se instrumentaliza con miras de reconstruir el patriarcado que, se cree, el feminismo ha derribado.

En la tercera dimensión analítica, Kaiser examina cómo el antifeminismo contemporáneo trasciende el castigo individual hacia las mujeres para perseguir la restauración de un orden jerárquico percibido como en crisis. En este sentido, la misoginia actúa como herramienta para reafirmar privilegios masculinos perdidos o en disputa. No se trata solo de resistirse al feminismo: es una tentativa por recomponer la autoridad del varón como figura central del orden social. Dicha reconstrucción se materializa mediante la politización estratégica de la masculinidad, transformando el odio misógino de fenómeno interpersonal en motor de movilización política colectiva. El análisis revela cómo estas narrativas han sido instrumentalizadas por formaciones ultraderechistas como la AfD en Alemania o Vox en España, donde el discurso contra la igualdad de género funciona como puerta de entrada a programas ultraconservadores. Estos no solo buscan revertir avances feministas, sino erosionar derechos en ámbitos como migración, diversidad sexual y pluralismo democrático. Este entramado revela cómo el antifeminismo funciona

como núcleo ideológico de coaliciones autoritarias que articulan diversas formas de opresión bajo un marco común.

El análisis propuesto por la obra permite identificar y examinar críticamente la lógica subyacente a la tríada temática abordada: la transformación contemporánea del patriarcado, manifestada en fenómenos como el posmachismo. A diferencia de lo que algunos actores sociales citados en el texto sostienen, el sistema patriarcal no ha desaparecido, sino que se ha transformado en el entorno digital, creando mecanismos novedosos de vinculación emocional y organización colectiva mediante redes, plataformas y discursos globales. Kaiser realiza un diagnóstico certero y necesario al identificar esta mutación del patriarcado hacia formas digitalizadas; la importancia fundamental del fenómeno se encuentra en que estas recientes expresiones misóginas van más allá del espacio virtual, como lo muestran los casos examinados por Kaiser, manifestándose en acciones específicas y su potencial para transformar dinámicas sociales en el mundo offline. Esta reacción antifeminista constituye, en última instancia, un proyecto político orientado a reconfigurar el orden social bajo parámetros autoritarios, excluyentes y violentos, donde la dominación masculina se rearticula mediante estrategias adaptadas al contexto socio-tecnológico actual.

Kaiser evita tanto el sensacionalismo como la simplificación, ofreciendo en su lugar un diagnóstico lúcido y matizado del contexto sociopolítico actual. Uno de los grandes aciertos del libro es su capacidad para trazar conexiones entre fenómenos aparentemente disímiles y situarlos en una genealogía compartida. Destaca que discursos tan diversos como el islamismo radical, el supremacismo blanco cristiano, el antifeminismo de la *alt-right* estadounidense y las campañas antigénero en América Latina comparten una lógica común: la reafirmación del dominio masculino como pilar del orden social.

El trabajo trasciende lo descriptivo, implícitamente, al ofrecer herramientas teóricas para dismantlar un sistema que, lejos de extinguirse, ha encontrado en la tecnología un nuevo campo de batalla. Aportaciones como la conceptualización del «terrorismo de género» o el mapeo del antifeminismo digital representan avances teóricos



significativos, posicionándose como referentes en el estudio de la violencia misógina organizada. Estas contribuciones teóricas sitúan el libro dentro de debates académicos fundamentales. Por ejemplo, Kaiser amplía las ideas planteadas por Kate Manne en *Down Girl* (2019), profundizando en el concepto del «entitlement masculino» desde una dimensión colectiva organizada. Asimismo, dialoga con Sara Ahmed (2018) respecto a la economía afectiva del odio, mostrando cómo este sentimiento se utiliza como fuerza movilizadora para crear identidades reaccionarias.

No obstante, si bien Kaiser conecta eficazmente los movimientos antifeministas con ideologías supremacistas más amplias, algunos lectores podrían encontrar que el texto se centra excesivamente en Europa y América del Norte, dejando fuera o mencionando de forma superficial contextos globales igualmente relevantes. Aun así, su crítica al neoliberalismo como catalizador de la crisis de la masculinidad tradicional –al desestabilizar roles de género sin ofrecer alternativas inclusivas– demuestra una comprensión holística de las dinámicas globales que alimentan el resentimiento antifeminista.

Odio a las mujeres constituye una contribución destacada al análisis de la politización contemporánea de la misoginia como fenómeno global en el siglo XXI. Su relevancia se manifiesta al abordar fenómenos de amplia resonancia social, como evidencian debates públicos recientes vinculados a representaciones culturales del tema en

cuestión –muestra de ello es el debate generado por producciones audiovisuales como la serie *Adolescencia* de Netflix–. La obra no solo ofrece un diagnóstico preciso de las dinámicas estructurales del antifeminismo contemporáneo, sino que también proporciona herramientas conceptuales y un análisis profundo que facilitan la reflexión crítica sobre las manifestaciones de este fenómeno. A partir de enfoques igualitarios y feministas, la autora nos invita a abordar el problema desde perspectivas sistémicas que permitan confrontar sus raíces y comprender su impacto en las estructuras sociales actuales. La rigurosidad metodológica y la profundidad analítica de Susanne Kaiser consolidan este trabajo como referencia indispensable en estudios de género, sociología política y análisis cultural.

REFERENCIAS

- AHMED, Sara. *La política cultural de las emociones*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.
- MANNE, Kate. *Down Girl: The Logic of Misogyny*. Oxford: Oxford University Press, 2019.

Laida ARBIZU AGUIRRE

ORCID: 0009-0001-3139-4597.

Euskal Herriko Unibertsitatea/Universidad del País Vasco (UPV/EHU)

E-mail: laida.arbizu@ehu.eus

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.clepsydra.2026.30.08>

